

SIMCA-EL 5 PLAZAS CON NERVI

OFRECEMOS: Tomar su coche usado. Cómodos plazos mensuales. Demostraciones sin compromiso. Visite-nos con su familia incluso sábados tarde

EXPOSICIONES:

MANUEL REY

BETANZOS: Magdalena, 8. Teléfono 499.
FERROL: Avda. Generalísimo, 209. Teléfonos 354990 y 354991

CONCESIONARIO DE CHRYSLER ESPAÑA

La Voz de Galicia

DELEGACIONES:
FERROL: Canalejas, 84 - Telf. 351476
SANTIAGO: Doctor Teijeiro, 5 - Telf. 594809
LUGO: Buen Jesús, 2 - Telf. 2110/0

VIGO: José Antonio, 62 - Telf. 223311
ORENSE: Santo Domingo, 39 - Telf. 216454
CARBALLO: Desiderio Varela, 18 - Telf. 65
PONTEVEDRA: Andrés Muruais, 6-2.- Telf. 852296

BANDAS TRANSPORTADORAS
Firestone
VENTA-EMPALMES SINFIN-REPARACIONES-etc.
NEUMATICOS RIERA

LA CORUÑA
BARRIO DE LA SAGRA, 17
TELÉFONO 22220

PERILLO
CALLE DE SAN VICENTE, 10, 4º
TELÉFONO 224740 Extensión 208

Crónica de Augusto Assía

Lecanuet puede convertirse en la fuerza indispensable para que Pompidou cuente con una mayoría confortable

Para un hombre tan antigauillista y tan europeísta, esto supone una de las ironías de las elecciones francesas

PARIS. — (Crónica de AUGUSTO ASSÍA, recibida por «télax» para LA VOZ DE GALICIA).

No sólo por concederle a los electores la oportunidad de rectificar su primer tiro, sino por muchos otros factores es interesante el sistema electoral a la francesa.

Los comunistas no cesan de protestar alegando que es discriminatorio contra ellos y es muy posible que, desde el momento en que le enseña al electorado cual es el estado de la piscina antes de que haya de lanzarse definitivamente de cabeza a las aguas, los comunistas tengan razón.

Con el procedimiento francés sería muy difícil que se repitiera aquí en los años setenta, la sorpresa inferida a los alemanes al comienzo de los años treinta, cuando una mañana se levantaron para descubrir que el día anterior habían sacado de las tinieblas, y lo habían puesto sobre el plano nacional, a un oscuro movimiento que se llamaba contradictoriamente nacional-socialista dirigido por un tenaz y antiguo cabo del ejército llamado Adolfo Hitler.

DENTRO DEL CIRCULO

Si en parte es producto de su propia estagnación mental, en parte el matenimiento de los comunistas desde hace veinte años dentro del círculo, circunscrito entre el dieciocho y el veintidós por ciento, del que, en el ruedo electoral, no han logrado salirse desde la guerra, es en parte producto del dogal del doble turno y de las dos vueltas, sin duda.

Como el doble turno funciona es realmente curioso. Si la primera vuelta apenas es otra cosa que una puesta de las cartas boca arriba, la cual le ofrece a cada uno la oportunidad para darle satisfacción a sus preferencias particulares sin temor a producir un mal irremediable, la segunda es la que verdaderamente decide. La primera vuelta reduce el número de candidatos a menos de la mitad y al mismo tiempo ejerce el efecto contrario incrementando y acentuando la lucha, por un lado, mientras por el otro lado le concede para la segunda un papel preponderante a fuerzas que sólo lo representan secundario en la primera vuelta.

IRONIA DEL PAPEL DE LECANUET

Gracias al segundo turno, el señor Lecanuet, que no pudo sacar ninguno en el primero, sacará entre dieciocho y veinticuatro diputados, con los que, mediante un poco de suerte, puede convertirse en la fuerza indispensable para que el presidente Pompidou siga contando con una mayoría parlamentaria confortable. Aun sin suerte, de los votantes que en el primer turno votaron a favor de los candidatos

reformistas y transfieren en el segundo su adhesión a los gubernamentales la de depender probablemente el éxito de las huestes que aun, en parte, invocan la inspiración del genral De Gaulle, lo que para un hombre tan antigauillista como Lecanuet, y tan europeísta, no supone la menor de las ironías de estas elecciones tan ricas en ellas.

Al mismo tiempo que ayuda al Gobierno en unos distritos, Lecanuet se disputará con los candidatos del Gobierno en otros el favor de los electores, pues, al revés que las izquierdas las cuales ya han llegado a un acuerdo para no presentar candidatos dobles en ningún distrito, las derechas, y el centro, aunque es posible que establezcan un contacto de codos no parece que lleguen a un acuerdo formal.

LECANUET Y DON MELQUIADES
Lo último se ve acentuado aho-

ra, como nunca desde la implantación de la Quinta República, por el efecto del equilibrio entre las fuerzas gubernamentales y las de la oposición, el cual le infunde un papel nuevo al tercer partido.

Una reencarnación de los ideales de Don Melquiades Alvarez, quien ya había tenido otra influencia, menos gratificante en la política francesa, a través de su corbata blanca imitada por Laval, el tercer partido del sector Lecanuet se llama como el de Don Melquiades «reformista», adopta muchos de sus ideales y aspira a mantener, como el Don Melquiades, el equilibrio entre tirios y troyanos, aunque todo indica que quizá con más éxito, sino más merecido que el político asturiano.

Es posible que en ello tenga cierto efecto mi impresionabilidad, pero a mí el señor Lecanuet me recuerda a Don Melqui-

des Alvarez incluso personalmente y, desde luego, en su habilidad para hablar mucho y decir poco.

LAS DERECHAS Y EL CENTRO TIENEN LOS MISMOS INTERESES

Que las derechas y el centro, aunque tienen los mismos intereses, no sean capaces de hacer un acuerdo electoral y que lo sean las izquierdas, aunque los intereses de socialistas y comunistas son contradictorios, quizá suponga una reflexión poco favorable sobre la política francesa del momento, apenas si puede decirse que suponga una reflexión poco favorable sobre el sistema electoral, sobre todo si, como parece posible, las derechas y el centro desunidas consiguen la victoria sobre las unidades izquierdas. La mejor prueba de que una lucha es buena es vencer en ella, como dicen los ingleses.

CRONICA DE MADRID

A PROPOSITO DEL SOLAR QUE OCUPABA "MADRID"

MADRID, 6. — (Crónica de FANCISCO UMBRAL, especial para LA VOZ DE GALICIA).

Ha comenzado el derribo del edificio que fuera sede del diario «Madrid», en la calle del General Pardeñas. Parece ser que se necesita el dinero del solar para pagar a la gente. Va a quedar, efectivamente, un hermoso solar en pleno barrio de Salamanca, por el que se pueden sacar unos buenos millones de pesetas para fundar otra cosa más pertinente que un periódico.

Desde que el periódico no funciona, os antiguos redactores, que le tienen querenia al barrio, se reúnen en la cafetería «Dickens» que está enfrente, y allí hacen proyectos, escriben cosas y eligen representantes corporativos para las gestiones legales. Yo creí que con el tiempo acabar fundando otro periódico en la cafetería, porque son gente lista y emprendedora, de modo que lo mejor sería demoler, asimismo, la barra del «Dickens».

DOS HERMOSOS HUECOS

Es lo que tiene esto del periodismo y la cultura, que se derriba un periódico y la gente acampa en un café, y si derriba usted el café para poner un banco, los periodistas y los cafeteros acampan bajo el puente de Toledo y fundan, a lo mejor,

un club político, que es peor. El derribo de la antigua Casa de la Moneda, en la plaza de Colón, y el derribo del edificio del «Madrid», en el mismo barrio de Salamanca, dejan dos hermosos huecos en una zona noble de la ciudad, dos espaciosos solares que no debemos desperdiciar levantando en ellos nuevas cecinas ni periódicos, sino aprovechar para zona verde, supermercados, aparcamientos, o nuevos campos de fútbol, que los que hay están un poco lejos. En su día se abrió concurso urbanístico para premiar los mejores proyectos arquitectónicos con vistas a la futura plaza de Colón. El señor Chueca Goitia y otros profesionales presentaron muy interesantes ideas que fueron premiadas y seguidamente olvidadas, pues, en la actualidad se está construyendo allí un aparcamiento y encima se piensa colocar la estatua de Colón, que es mala, canija y fea. Pues bien, con el solar que deja el «Madrid» podría hacer el Ayuntamiento otro tanto: abrir concurso de ideas urbanísticas para construir allí, por ejemplo, la gran plaza de la Prensa, el monumento al periodista cesante o una fuente luminosa dedicada a Gutenberg inventor de la imprenta.

En esta hermosa plaza, los periodistas jubilados del «Madrid» podrían tomar el sol por las tardes, comentando y recordando aquella famosa tercera página del periódico, que ahora ha sido antologizada en libro, e intercambiándose anécdotas retrospectivas de sus respectivas secciones periodísticas: los toros, el teatro, la política, etc. Plaza de Calvo Serer, sería el nombre adecuado.

FABRICA DE LONGANIZAS

Se dice que las inmobiliarias, que también tienen su corazóncito se niegan a construir bloques para vender por pisos en el futuro solar, y que los fabricantes tampoco quieren montar una fábrica de longanizas sobre las ruinas de un periódico. Lo más digno, si, sería convertir el solar en plaza, y para ello ha corrido ya el rumor, por la cafetería «Dickens», de encargarse a Juan de Avalos un monumento que iría en el centro de dicha plaza, monumento en el que aparecerían las figuras estilizadas de García Trevijano, Antonio Fontán y Calvo Serer procurando evitarles toda apariencia de mártires y llevando en sus manos respectivamente, un paquete de acciones del periódico, un ejemplar del «Madrid», abierto por la tercera página y, en cuanto a la figura de dor-

Rafael Calvo Serer, se le pondría en la mano derecha, alzada en alto, un pasaporte.

DEMOLER TODOS LOS PERIODICOS DE MADRID

Los antiguos redactores del periódico han querido estar presentes en el acto de demolición de la primera piedra, acompañando el lúgubre golpe de las piquetas legales con el recitado del poema a las ruinas de Itálica y del soneto de Quevedo que comienza así: «Miré los muros de la patria mía...». Finalmente, todo el personal congregado cantó con sentimiento el

(Pasa a la PENULTIMA)

UN GUARDIA EN VIGO

Si usted, a las nueve de la mañana, se encuentra en Vigo sin saber qué hacer, porque ha habido un error de horario, lo mejor que puede ocurrírsele es subir hasta La Guía. Sobre todo si la mañana luce esplendorosa, que diría un escritor bonaerense, y la habitual belleza del panorama se adereza con la perfecta transparencia de aquella especial luz que tiene la ría viguesa.

El otro día, acompañado de un profesor vasco de Psicología yo me ví a esa hora en La Guía. Le estaba explicando «—Mire, aquello es Cangas; aquello otro Moaña, allí están Las Cies...» cuando se nos aproximó un guardia urbano, el único ser viviente en aquella hora y en aquel lugar.

—No, no aparcamos más que un minuto —me excusé—. Enseguida marchamos.

—No tenga prisa, señor —me dijo, amable—. A estas horas, no hay problema. Por cierto, ¿cree usted en Cristo?

La pregunta, por inesperada e imprevista, me sorprendió.

—Hombre, sí... —Pues por ese camino está su salvación. Como Cristo le dijo a María Magdalena... Añadan a esto una especie de sermón-conferencia bíblica de cuatro o cinco minutos y comprenderán nuestra estupefacción. La del psicólogo, la del conductor que nos llevaba y la mía. De pronto, se aclaró:

—Bueno, a usted le sorprenderá eso de encontrarse a un guardia de la porra que sea protestante... —Mire, pues más bien lo que me sorprende es la circunstancia.

—No, yo soy protestante, pero no protesto de nada. Lo que hago es servir a la verdad. Tenga, y me soltó un folleto de exaltación de la Iglesia Evangélica. Y si tienen tiempo...

La verdad es que el tiempo se nos acababa para aquello, allí y a aquella hora. Por la noche, cenando con María del Carmen Parada y Segundo Mariño, así como con otros queridos compañeros de la Prensa olívica, me identificaron al urbano «Como guardia es excelente —me explicaron— y posee anécdotas muy curiosas, porque resulta que tenía un hermano gemelo, católico éste, que

O ESPELLO NA MAN

LOS REFRANES DE FEDERICO ZAMORA

Por VICTORIA ARMESTO

MUCHO se han alegrado los amigos de Federico Zamora al recibir, o ver en los escaparates de las tiendas, su libro de refranes. (1).

Todos sabemos que nuestro amigo llevaba muchísimos años recogiendo los refranes y dichos populares de la región, «Unha colleita feita pacientemente na sua teimora e demorada escola», dice don Leandro Carré, y tenemos algo de miedo de que su refranero no llegara a rematarse o de que se rematara y quedara inédito, cual ocurrió con otro anterior agavillado por un académico.

Por suerte Federico Zamora se hoy coronado su esfuerzo realizado tanto en las bibliotecas como por la calle. Su primera pregunta a los conocidos, y a los desconocidos, era la de: «¿Cántos refrás coñeces?».

Debido a sus actividades comerciales Federico Zamora tuvo ocasión de viajar por Galicia y la experiencia del trato popular presta veracidad y encanto a su refranero que es, según creo, el primero gallego que se publica en libro.

Federico Zamora tiene 81 años que no representa. Nació en La Coruña el 7 de agosto de 1892. Según nos cuenta don Leandro Carré (2) tuvo la educación del «self made man». A los 13 años era «meno de recados» de una tienda entonces muy famosa en nuestra ciudad «La villa de París». Luego, como tantos otros hombres de su generación, Federico Zamora emigró a Buenos Aires, en donde no le acompañó la fortuna. Primero porque allí le pesó la depresión económica acaecida en tiempos de la primera guerra mundial y segundo porque se lesionó jugando al fútbol.

Volvió a España Federico y, en su ciudad natal, ingresó en un círculo de carácter patriótico y literario que enriqueció su vida de un modo casi mágico, prestándole contenido espiritual y propósito. En 1916, cuando se constituye la primera «Irmandade da fala galega», Federico Zamora fue uno de los jóvenes entusiastas que interpretaban aquellas primeras obras en gallego. También formó parte de la directiva de la «Irmandade».

Mi conocimiento del refranero castellano es harto superficial, por lo que no puedo enjuiciar acertadamente su semejanza con el gallego. Advierto, en principio, una aproximación en los dichos, pero es muy probable que todos los refraneros se parezcan entre sí.

Sería fácil encontrar semejanzas entre los refranes de Galicia, los de Irlanda, los de Gales o incluso los del Turkestán.

Un refranero es la expresión del alma colectiva de un pueblo y hay

una zona íntima y recóndita en donde confluyen todos los sentimientos por encima de las particularidades o diferencias nacionales, al modo como las aguas de todos los ríos confluyen en un mismo mar.

Si atendemos, entre nuestros refranes, aquellos que tienen un carácter moralizador, advertimos una tendencia generadora de pureza: «a tranquilidade trae a felicidade», pero esat «tranquilidade», inherente a un estado de ataraxia, será más intensa si el hombre se aviene con su medio: «en terra de lobos, oubeare como todos». Es necesario que el hombre se ayude a sí mismo en su camino: «sin axuda chega a morte, pero non a boa sorte»; que no sea excesivamente vanidoso u ostentoso: «bodas e festas na casa do veciño», y que, en último extremo, se revista de la resignación de los estoicos: «cando o mal e de morte o remedio e morro».

Entretanto no llega la muerte, se insiste en la conveniencia de ciertos hábitos de laboriosidad: «quen aproveita a mañan ten feita a xornada», y no debe creer el pereoso que por cambiar de aires se cambia de condición: «o que é burro, tan é aquí como en Lugo».

A la hora de ejercer la crítica social se advierte una cierta timidez o desesperanza en el gallego, como se advierte el peso de la distrofia («hambre generacional») en refranes como «Morra Marta e morta farta».

Dichos como el de: «a bondad destrói a autoridade», señalan la necesidad de una «mano dura» en el gobierno, mientras otros refranes como el de «amigos da taberna, amigos da merda», indican una desconfianza muy extremada en la bondad del género humano.

La existencia de una injusticia social básica surge en múltiples refranes y uno de los más amargos es el de: «a min chámame ladrón, pero aos que rouban moito chámame dona». Non se cre», empero, que un mundo tan mal constituido sea susceptible de reforma: «¿Cómo imos señor?». A cada paso pion.

Del triste peregrinar «hacia lo peor» procuran salvarse los empleados y jornales gastando pocas energías: «fazer que fazemos e non nos movemos».

También, aparte de no agotarse en el trabajo, será conveniente callarse y no presumir de inteligencia: «falte o parvo, está calado e terá moito ganado».

Ni la propia familia escapa a una crítica que se vierte principalmente sobre el orden matrimonial: «cando te casache... mal negocio arran-

xache»; «¿muller casada?, burra e amolada».

Ni siquiera un cupo elevado de hijos alcanza el beneplácito del refranero que recomienda: «fillos... cantos como orellas».

Las relaciones entre familiares, especialmente las de nuera y suegra, son descritas en tonos de muy acusado pesimismo: «a casa labrada, a viña xa prantada e a sogra xa enterrada», «alá vais casada, onde non atopes sogra nin cuñada», «sogra, nin mala nin boax».

Tampoco las relaciones más distantes entre suegros y yernos gozan optimismo: «amistade de xerxo, e sol de inverno».

El matrimonio con una mujer rica reviste no poco peligro: «na casa da muller rica ela manda i ela grita». Pero, a la hora de la verdad, no hay ventura en matrimoniar con ninguna mujer: «quen ten unha boa muller e a perde, non sabe o que gana».

Entre las exigencias del amor puede figurar el que la mujer sea bajita: «a muller e a sardíña, pequeninha», y también la de que no esté instruída en la lengua latina: «muller que sabe latín e mula que fai hin hin, arrenega dela hastra o fin». Igualmente se previenen contra ciertas costumbres: «muller que mexa de pé, nunca boa é».

A los enamorados, sumidos en dulce éxtasis, previene el refranero: «coidan os namorados, coidan e non coidan ben, coidan que ninguén os mira e todo mundo os ve».

Figuran igualmente en el libro de Federico Zamora los refranes de los pueblos gallegos y algunos son muy graciosos:

A Muxía pásala con día
A Muxía nin de noite nin de día
Besta lúgusa, muller cruñesa e home santiagués, pra amolar os tres
Vaiche boa Vilaboa
Mondofredo... teño medo
En Ares non te pares
En Camouco para pouco
En Redes non te quedes
En Ourense bon viño, boa xente e auga quente
En Noia non hai unha miña xola
En Muros moito peixe e poucos duros
En Carballo cada un vive do seu traballo
Fuñ a Lindín, tal fun, tal vin
Por Vigo andar, por Vigo cansar
Por Valdiviño moita auga e pouco viño
Terrón por terrón vaite a Pantón
Redondela, mal por ti mal por ela
Vas pra Santiago, vas apañado

1) Federico Zamora Mosquera, refranes e ditos populares gallegos, edit. Galaxia, Vigo 1972.
2) Prólogo de Leandro Carré al libro citado.

Me explicaré enseguida si les digo que se trata de unas Jornadas organizadas sobre el tema «Competencia desleal». ¿Se imaginan lo que esto significa y a todo lo que atañe?

Por supuesto que en el mundo aún quedan algunas islas solitarias y aisladas, algunos rincos silenciosos y perdidos, en los que la competencia leal todavía es posible. Pero éstos son lugares remotos e ignorados donde apenas si hay diversión porque tampoco hay apreturas, zancadillas, empujones, mentiras y todo eso tan normal de la competencia en uso, que es la que convierte a este hombre tan alienado y traumatizado de nuestros días.

—Ayer me estubo hablando Fulano de ti...
—Oye, no le creas ni la mitad de la mitad...
—No, si me habló bien.

—Entonces no era Fulano.
Por supuesto que quedan algunos tipos excepcionales que no concurren al juego de la desleal competencia. Pero son los menos, porque la vida es cada día más dura y la solidaridad es cada vez más infrecuente a fuerza de lujosa, de cara, de insolita.
Vamos, que si en ese Congreso estuvieran los que les corresponde, en Valencia habría ahora muchos más apuros que en las Fallas.

PAPEL POR JAMON

SEGUN un periódico madrileño, sigue la guerra al fraude del papel. Es decir, a esos tenderos que por cien gramos de jamón lo que sirven son sesenta de jamón y cuarenta de un papel bueno, pero no tanto para pagarlo a precio de Jabugo. Eso, en todo caso, debería ser lo que los economistas llaman algo así como valor añadido, pero nunca complementado. La picaresca nacional ya no se contenta con echarle agua al vino, almidón al queso, harina al turrón. Ahora, con todo el descaro, le pone papel al jamón, cosa en la que el Indirne, al parecer, no ha intervenido todavía, pero sobre lo que tendría que opinar.

Porque ni siquiera aunque fuera jamón envuelto en dólares devaluados, la cosa tendría justificación. Sobre todo a la hora de hacer el bocadillo, que es cuando quien quiere jamón no se contenta con papel, por timbrado que sea.



se le parecía como una gota de agua a otra». Y me contaron, entre otras historias, la de aquel día que uno de ellos llamó la atención en la calle de Príncipe a un súbdito portugués que iba con su coche a velocidad peligrosa, indicándole que la próxima vez se vería obligado a sancionarlo. El interplado, de mala gana, se excusó como pudo y continuó su camino quizás a mayor velocidad todavía. Habría atravesado la ciudad a todo gas, cuando casi le dio un síncope al encontrarse al mismo guardia que lo detenía de nuevo. Naturalmente no era el mismo, sino su hermano. Pero el susto aún le dura al caballero.

Cosas curiosas de Vigo, como la exhibición de ese popular personaje que vende periódicos, creo que se llama Castro, que mantiene un ejemplar de LA VOZ apoyado sobre la punta de su dedo índice en posición perfectamente vertical. Todo un alarde que la gente allí ya no valora, pero que tiene una dificultad verdaderamente circense.

—Oye, ¿qué te crees? —me dice Víctor de las Heras—. En Vigo tenemos gentes muy singulares.

—Entre otros, tú mismo —se mete con él María del Carmen Parada— que da la casualidad que eres de La Coruña...

CONGRESO EN VALENCIA

EN Valencia, sin demasiados alardes, se está celebrando un Congreso que yo consideraría multitudinario, con la concurrencia de multitudes si en él estuvieran todos los que son en lugar de ser todos los que están.

